



Grado de Maestro en Educación Infantil
Curso académico 2015/2016

La música como herramienta para la
inclusión educativa

Proyecto musical inclusivo “El arte de incluir”

Music as a tool for inclusive education
Inclusive musical project "Art to include"

Autor: Cristina Piedra Setién

Director: María Elena Riaño Galán

Fecha

Julio de 2016

VºBº Director

VºBº Autor

INDICE

Resumen.....	3
Introducción.....	5
I Marco Teórico.....	7
1. Inclusión y exclusión.....	8
1.1 Inclusión educativa.....	12
2. Arte e inclusión.....	14
2.1 El arte como herramienta de cambio.....	16
3. La música como herramienta para la inclusión.....	19
3.1 Tratamiento de la música en el aula.....	20
3.2 Importancia de la música como motor de aprendizajes y del desarrollo infantil.....	23
3.3 Inclusión educativa a través de la música.....	25
4. Proyectos musicales inclusivos.....	27
II Parte empírica.....	29
5. Proyecto “El arte de incluir”	
5.1 Introducción y justificación.....	30
5.2 Objetivos.....	32
5.3 Resultados de aprendizaje.....	33
5.4 Estrategia para la implementación (Metodología).....	34
5.5 Materiales y recursos.....	37
5.6 Descripción de las actividades y desarrollo de las sesiones.....	39
5.7 Resultados.....	43
5.8 Evaluación.....	45
5.9 Autoevaluación del proyecto a partir del documento “Index for inclusion”	49
6. Conclusiones.....	57
7. Referencias bibliográficas.....	59
8. Anexos.....	62

Resumen: La exclusión social es un problema que persigue a los ciudadanos desde tiempos inmemoriales y que se ve agravado por la situación económica que vivimos en nuestros días. Este fenómeno se ha hecho un hueco también en la comunidad educativa y cualquier niño corre el riesgo de caer en su trampa. La exclusión educativa se manifiesta de formas diversas, como diversas son las soluciones que impulsan los agentes educativos para solventar el problema. Por ello, lo que pretende este proyecto es utilizar la música como herramienta para fomentar la inclusión en el aula. Para ello, se ha investigado temática relacionada con la exclusión e inclusión, así como los beneficios que el arte proporciona a la inclusión educativa, fijando nuestra atención en la música. De esta manera, se ha puesto en práctica el proyecto “El arte de incluir”, basado en diferentes experiencias como “El Sistema” o “Proyecto LOVA”, para cotejar la información recogida e intentar reducir el problema teniendo como referente el trabajo colaborativo, tan presente en las comunidades de aprendizaje.

Palabras clave: Exclusión, Inclusión, Arte, Música, Comunidades de aprendizaje.

Abstract: Social exclusion is a problem that has affected our citizens since the beginning of time, and is aggravated today by our current economic situation. This phenomenon is also present in the educational community, and any child can fall in its trap. Exclusion in education manifests itself in many diverse forms, and therefore educators employ many diverse solutions to solve this problem. This project aims to use music as a tool to facilitate inclusion in the classroom. We have investigated topics related to both inclusion and exclusion, as well as the benefits that art can provide for educational inclusion, focusing our attention on music. In doing so, we have put in practice the “Art of Inclusion” project based on different experiences like “The System” and the “LOVA Project” in order to compare the collected information and attempt to



lessen the problem while always using collaborative work as the model-
something very present & important in learning communities.

Key words: Exclusion, Inclusion, Art, Music, Learning Communities.

Introducción

El arte, ya apuntaba Read (1990), es capaz de transformar la realidad del ser humano, de hacerle entender su hábitat, de comprender al propio artista. Las distintas apariencias que lo conforman, nos brindan un abanico de posibilidades para expresar y sentir, para cambiar aquello que no nos agrada.

Diversos han sido los propulsores de proyectos, que, a nivel artístico, han conseguido cambiar la realidad de las escuelas. Estos, en su mayoría latinoamericanos, han conseguido avances sustanciales en los que su mayor herramienta fue la música. Proyectos como “El Sistema” impulsado en Venezuela por José Antonio Abréu, o el “Proyecto LOVA” de Mary Ruth McGinn, han utilizado la música para ayudar a la población infantil en su intento de huir de la exclusión social.

Quizá en nuestro entorno, no tengamos una realidad tan palpable como la de los países latinoamericanos que claman a gritos una solución para los niños que se encuentran en sus calles. Sin embargo, nuestra sociedad también necesita soluciones para la exclusión educativa que se sufre en las instituciones académicas. Tanto maestros como alumnos, necesitamos pautas, actividades y proyectos que nos promuevan el respeto al compañero, el trabajo cooperativo, el diálogo y el valor las diferencias.

La exclusión social se manifiesta de diversas formas: desde la imposibilidad de acceder al sistema educativo, hasta el rechazo por motivos raciales, de género o religión, entre otros. Por esta razón, los maestros deben estar preparados para diseñar actividades que promuevan la inclusión. Por ejemplo, la música es una guía excepcional en los procesos de enseñanza-aprendizaje, haciendo de estos un momento de libertad y disfrute junto con sus compañeros.

Creemos, además, que es un buen momento para realzar el papel de la música en la etapa de Educación Infantil, debido al tratamiento que actualmente está sufriendo en la mayoría de aulas. Los maestros han olvidado que la música es una joya que el entorno les brinda para conocer los

sentimientos de sus alumnos, sus diferencias, así como para educar su sensibilidad.

Por lo tanto, en este documento expondremos de manera sintética información teórica para ahondar en los términos exclusión/inclusión. Además, veremos cómo el arte proporciona un sinfín de beneficios en el desarrollo integral de los niños y cómo, la música, es motor de aprendizajes además de un fin en sí misma.

I. Marco teórico

1. Exclusión e inclusión

La Real Academia de la Lengua Española define excluir de la siguiente manera:

1. Quitar a alguien o algo del lugar que ocupaba.
2. Descartar, rechazar o negar la posibilidad de algo.
3. Dicho de dos cosas: Ser incompatibles.

En ningún momento se expone el acto de rechazar a una persona debido a diversas circunstancias como cultura, religión, sexo o raza, de un determinado colectivo. A pesar de esto, en el diccionario se ofrecen algunas pistas para acercarnos al término.

De acuerdo con la temática abordada en este trabajo y los aspectos del mismo, nos interesa analizar la segunda y tercera acepciones porque están estrechamente relacionadas con el término “exclusión social”. De acuerdo con la definición expuesta por la RAE, “descartar, rechazar o negar la posibilidad de algo” a alguien, es excluir. Continuamente, coartamos las posibilidades que tienen las personas que están a nuestro alrededor debido a nuestros prejuicios e ideales. De ahí nace la exclusión social definida por Jiménez Ramírez, M. (2008) como un proceso multidimensional, que tiende a menudo a acumular, combinar y separar, tanto a individuos como a colectivos, de una serie de derechos sociales tales como el trabajo, la educación, la salud, la cultura, la economía y la política, a los que otros colectivos sí tienen acceso y posibilidad de disfrute y que terminan por anular el concepto de ciudadanía. Figuras de la sociología como Marx o Engels entre otros, ya definían la exclusión social como parte de la clase social, desarrollando de esta manera un sentimiento dual al que podríamos definir como “dentro-fuera”. Como bien explica Jiménez Ramírez, M. (2008) el término exclusión social sobrevino en Francia durante los años 60 como consecuencia de la crisis económica que azotó el país, término que más tarde se iría extendiendo por Europa. En ese momento era una herramienta para diferenciar pobres de ricos, aunque más tarde el término fue acogiendo diversas categorías de desventaja social.

A pesar de los intentos sociales por definir la “exclusión social”, debemos aclarar, apoyándonos en la premisa de Rubio (2002), que “a pesar de la rápida divulgación del término, frecuentemente empleado tanto en el marco académico-científico como el político-institucional, lo cierto es que ni existe un consenso sobre su definición, ni se trata de un concepto radicalmente nuevo, aunque sí presenta unas características singulares” (p.21).

Por otro lado, la incompatibilidad a la que hace referencia la RAE en uno de sus apartados, puede extrapolarse a la realidad cotidiana en la que vivimos. Nuestra propia sociedad se divide en grupos sociales dependiendo de sus características debido a la incompatibilidad surgida a lo largo de los años producto de los ideales y conductas del hombre. En nuestros días, estamos asistiendo a un sinnúmero de confrontaciones sociales por cuestiones de raza, género o religión tales como la Guerra de Siria, la homofobia, los refugiados... que a menudo desembocan en un conflicto. Los más pequeños, son espectadores y, a su vez, van integrando estos ideales dependiendo de su zona de origen, estatus social, religión, sexo... Son consumidores de una cultura que está establecida y que no pueden obviar ni variar pues no tienen derecho a rechazarla. Para cada uno de ellos, la normalidad es lo que viven en su hábitat en su entorno, en su familia, que difiere de lo que es para sus compañeros.

Por tanto, excluir es rechazar, es negar posibilidades, es abogar hacia la incompatibilidad de las personas, es descartar... Quizá una de las definiciones más completas sobre este término sea la argumentación de Castells (2001). Este define exclusión como “... el proceso por el cual a ciertos individuos y grupos se les impide sistemáticamente el acceso a posiciones que les permitirían una subsistencia autónoma dentro de los niveles sociales determinados por las instituciones y valores en un contexto dado”. Normalmente, “... tal posición suele asociarse con la posibilidad de acceder a un trabajo remunerado relativamente regular al menos para un miembro de una unidad familiar estable. De hecho, la exclusión social es el proceso que descalifica a una persona como trabajador en el contexto del capitalismo” (p.98).

Todo ello supone, entonces, la existencia de un sector de la población “incluido”, un sector que goza plenamente de sus derechos y deberes como ciudadanía y que al menos, desempeña un oficio, lo que le hace sentirse realizado e integrante de la sociedad a la que pertenece.

Subirats y otros (2004) argumentan que en nuestra sociedad occidental y postindustrial, la plena integración social pasa por la participación de las personas en tres ejes básicos: el mercado y/o la utilidad social aportada por cada persona, como mecanismo de intercambio y de vinculación a la contribución colectiva de creación de valor; la redistribución, que básicamente llevan a cabo los poderes y administraciones públicas; y, finalmente, las relaciones de reciprocidad que se despliegan en el marco de la familia y las redes sociales (gráfico 2).

Gráfico 2

Los pilares de la inclusión social

**Participación en la producción y en la creación de valor.
 Mecanismo de integración: utilidad social**



**Adscripción política y ciudadanía.
 Mecanismos de integración:
 redistribución y reconocimiento**

**Adscripción cultural y conexión con
 redes sociales. Mecanismo de
 integración: reciprocidad**

Fuente: Subirats y otros (2004: 15).

Por tanto, nos vemos en la obligación de aceptar que la exclusión social está seriamente condicionada por la posición laboral del sujeto en cuestión, porque es la única llave que le abrirá las puertas de la inclusión. El trabajo como elemento estructurador de nuestra vida social es el que nos permite estar integrados completamente en la sociedad ya que nos ofrece accesibilidad a aquellos recursos y servicios que los individuos necesitamos para sentirnos uno más.

Cabe reseñar, en un acercamiento al ámbito educativo, la argumentación de Ramirez, M. (2008) para quien “la formación y la educación tienen un papel relevante en relación con los procesos de exclusión social, puesto que otorgan competencias para facilitar la integración en el mercado laboral como también contribuyen al desarrollo personal y social” (p.181). La educación en este caso es una herramienta de cambio en los procesos de inclusión pues como se explica anteriormente, otorga ciertas competencias tales como la escritura, valores, una concepción crítica del mundo que le rodea, así como otras capacidades de adaptación al medio que le permiten sobrevivir. Dicho esto, también debemos hacer referencia a la explicación posterior en la cual se afirma que:

...en el ámbito educativo encontramos algunos hechos que pueden convertirse en condicionantes o determinantes de los procesos de exclusión escolar y social o que, por lo menos, obstaculizan la integración. Factores tales como el analfabetismo, los niveles formativos bajos, el abandono del sistema escolar sin haber obtenido una titulación básica, el fracaso escolar, el no dominio de idiomas extranjeros, entre otros, pueden conducir a la aparición de los procesos de exclusión social. (Ibid., p.181)

A pesar de que existen cientos de condicionantes escolares para lograr una total inclusión, esta tarea es tan complicada como necesaria. Por eso, es la escuela uno de los medios más importantes para potenciar esta inclusión, ya que son las nuevas generaciones las encargadas de cambiar una sociedad, en muchos casos, maltratada por los adultos.

1.1 Inclusión educativa

Para que podamos hablar de inclusión educativa, debemos acordarnos del término “integración”. Si tuviésemos que definir esta palabra a alguien totalmente alejado de las prácticas docentes, sencillamente la integración es como bien dice la misma palabra, integrar al alumno en el aula y dar respuestas necesarias a ese alumnado. Es decir, es el proceso de integrar en el sistema educativo, algo así como aceptar, dar cobijo en la escuela a aquellos con necesidades educativas especiales. Mientras que el concepto de inclusión educativa va más allá de lo expuesto anteriormente:

Está relacionado con la naturaleza misma de la educación regular y de la escuela común. La educación inclusiva implica que todos los niños y niñas de una determinada comunidad aprendan juntos independientemente de sus condiciones personales, sociales o culturales, incluidos aquellos que presentan una discapacidad. Se trata de un modelo de escuela en la que no existen requisitos de entrada ni mecanismos de selección o discriminación de ningún tipo, para hacer realmente efectivos los derechos a la educación, a la igualdad de oportunidades y a la participación. (Unicef, 2001, p.44)

De acuerdo con lo recabado, entendemos que la inclusión educativa implica cambiar el enfoque que tenemos los maestros sobre la educación, remover los cimientos de la misma y estructurarla de nuevo para que todos los pertenecientes a nuestra propuesta pedagógica tengan los mismos derechos y posibilidades de llevarla a cabo y participar de esta manera en igualdad de condiciones en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Pensar que sólo los niños con necesidades especiales necesitan una respuesta adaptada a sus posibilidades es un error propio de la integración. Tener en cuenta que todos los alumnos tienen diferencias, necesidades y capacidades diferentes es una ventaja propia de aquel maestro que propone un proyecto de aprendizaje inclusivo.

Los alumnos se sentirán incluidos cuando la comunidad educativa les acepte tal y como son, por lo que es necesario el apoyo de todos los agentes

educativos. Será entonces cuando nuestros alumnos se muestren tal y como ellos se sienten, compartan, se relacionen, lloren, rían y hagan aquello que les hace felices. Por tanto, el sentimiento de pertenencia a la comunidad es un elemento vertebrador de la inclusión educativa. Todos deben sentirse apoyados y aceptados, pero no son sólo ellos quienes forman esta comunidad, sino que profesores, familias, personal de diversos servicios, vecinos entre otras personas de la comunidad, son también coparticipes de esta inclusión. Sus acciones determinan, al igual que la de los alumnos, el proceso inclusivo.

2. Arte e inclusión

La búsqueda de una definición de arte es una tarea complicada debido a la amplitud del concepto en sí mismo. Por ejemplo, para Read (1990) el arte, en cualquiera de sus apariencias, es un modo de expresión que nos da información acerca del mundo que rodea al hombre, acerca del artista mismo que experimenta. Añade, que sólo cuando contemplamos el arte como una forma más de conocimiento que ayuda al hombre a entender su ambiente, podemos valorar su importancia a lo largo de la historia.

Con lo cual, el arte en sus distintas apariencias es un elemento transformador de la sociedad, es una herramienta que el artista utiliza para expresar sus emociones. Quizá los adultos, a estas alturas, ya no recordamos cómo nos involucrábamos en el mundo del arte y la fantasía cuando éramos niños. Cómo la música, la danza o la pintura, entre otras, daba respuesta a nuestras preguntas más curiosas ya que no existían límites en nuestra creatividad y estas formas de expresión nos ayudaban, y continúan haciéndolo hoy en día a comprender nuestro ambiente. Por ello es tan importante el arte en los procesos de enseñanza-aprendizaje, porque todas estas disciplinas no nos limitan, sino que nos hacen ir más allá manipulando, experimentando, haciéndonos cómplices de las inteligencias múltiples, resaltando en ellas las experiencias emotivas y creativas.

Es relevante concebir el arte como un mecanismo para generar nuevas formas de participación. Steiner y Meehan (2000) remarcan el arte y creatividad del ser humano como un sistema dinámico más que como una colección de rasgos y habilidades intelectuales. De este modo, la interdependencia intelectual entendida como la complementariedad, el ejercicio y la colaboración en una comunidad de pensamiento, es lo que lleva a la síntesis creativa. Desde el enfoque que se propone, entendemos al aprendizaje como la comprensión y participación de las personas en actividades culturales. Por lo tanto, al referirnos al aprendizaje escolar es preciso reemplazar la mirada desde el enfoque individual hacia la comprensión de construcciones con un sentido compartido.

En muchas ocasiones estas formas de participación no hacen uso de las palabras para expresar un sentimiento, sino que el arte en sus distintas apariencias, es el portador del mensaje. Por ello, el arte puede ser para nuestros alumnos una forma dinámica e inusual de comunicarse con nosotros y con sus compañeros, así como de establecer lazos seguros.

Vigna (2008) nos explica que el objetivo de acercar el arte a la escuela es “promover la integración social, la ciudadanía, el respeto por los derechos humanos, la interculturalidad y el desarrollo social, y que, ya sea a través de la danza, la pintura, la música o de un abanico inmenso de posibilidades de expresión artística y cultural, cada grupo pueda en distintas medidas transformar su realidad” (p.17). Es decir, cada individuo, dentro de sus necesidades, se sirve del arte para exteriorizar aquello que le inquieta y cambie la realidad que le rodea. Para que esto pueda suceder, la escuela tiene que cumplir el objetivo anteriormente citado, el cual permitirá acercarnos a los primeros atisbos inclusivos de la escuela. Por tanto, no podemos separar los conceptos de “arte” e “inclusión” en tal proceso educativo ya que el arte es uno de los medios más cálidos y sensibles de los que podemos hacer uso para lograr la inclusión educativa.

2.1 El arte como herramienta de cambio

Indudablemente, el arte está ligado a la cultura de cada uno. El arte es algo personal y cambia dependiendo de la procedencia del sujeto, de sus características étnicas y sociales. Pero hay una premisa conjunta a todos los individuos que gozamos del arte como una necesidad vital. Tal y como expuso Eisner (2004) “las artes enseñan a los niños que su sello personal es importante y que hay varias respuestas a las preguntas y varias soluciones a los problemas. En las artes, la diversidad y la variabilidad ocupan un lugar central” (p.239). Con lo cual, cada niño dará respuesta y solución a las situaciones que le devenga el destino de una forma diferente a la de sus compañeros, dependiendo de sus necesidades, capacidades, y razones étnicas y sociales. “En las artes hay más de una manera de interpretar una partitura musical, más de una manera de describir una pintura o una escultura, más de una forma apropiada para ejecutar una danza, más de un significado para la descripción poética de una persona o una situación” (Ibid., p.239.) Como nos explica el autor, diversos son los caminos que llevan a la ejecución del arte por lo que la diversidad de las respuestas es una riqueza esencial que debemos apreciar en la escuela.

Por su parte, Soledad y Carvajal (2015) aluden a la versatilidad de las artes como apoyo y recurso valioso para los procesos de enseñanza-aprendizaje, los cuales “se han constituido en la mayor fortaleza que tiene esta maravillosa herramienta, que no solo es capaz de adaptarse a cualquier temática y abordar cualquier área, sino que entre muchas de sus cualidades da cabida a que las experiencias de inclusión sean muchísimo más efectivas y contundentes” (p.47). Asimismo, estos autores defienden que “su ventaja radica en que, al momento de enfrentar, invitar o proponer una actividad artística, los participantes van a utilizar sus destrezas y fortalezas, sin que medie ninguna exigencia o requerimiento previo que los excluya o que les demande un esfuerzo diferente a sus propias potencialidades” (Ibid., p.47). Con lo cual, el arte no exige al niño más de lo que puede aportar, sino que exige justamente lo que él quiera y pueda proporcionar en ese momento y lugar en concreto.

Para caminar hacia una escuela inclusiva, en la que se valore y respeten las diferencias de cada uno, un objetivo primordial es respetar los ritmos de cada estudiante. En ella los maestros cumplen la función de acompañante de los procesos de enseñanza-aprendizaje. El estudiante se regirá por sus propias normas, creatividad, desarrollo cognitivo y rasgos sociales para llevar a cabo la actividad en cuestión. De esta manera, y tal como nos recuerda Gómez (2014) “el arte permite respetar el ritmo de cada estudiante, trabajando la acción pedagógica como una guía y no como una imposición” (p. 23).

El arte es una herramienta muy valorada entre el profesorado por el sinfín de opciones que nos ofrece para aprender, más allá de los sistemas memorísticos que hoy en día son habituales en las aulas. Como bien expone Gómez (2014):

Eisner considera que se deberían incluir otras fuentes y otras formas de cognición, involucrando directamente en la actividad educativa regular las múltiples opciones de aprender por medio de diversos lenguajes como la música, la danza, la pintura, el cine, la poesía, la comida, entre otros, que apelan a un abanico más amplio de los sentidos. Solo así se podrá crear una escuela inclusiva y de oportunidades en donde se valoren y desarrollen las diferentes formas de conocimiento y se puedan potencializar las inteligencias. (p. 21)

No es posible cuantificar las ventajas que incluir el arte en la escuela puede ofrecer. Por ejemplo, los niños con necesidades educativas específicas (NEE) evolucionan notablemente tanto a nivel cognitivo como motor gracias a los medios artísticos. Sus dificultades verbales, motoras, cognitivas o comportamentales, entre otras, son mejoradas gracias al arte. Valora Gómez (2014) la versatilidad del arte para hacer que todos los individuos seamos iguales ante él, lo que le convierte en un medio fabuloso para que los niños se expresen sin tapujos. Coincidiendo con Eisner, E. W. (2009) cuando defiende lo siguiente:

Se afirma que hay que ofrecer a los niños la oportunidad de expresarse en medios distintos a las palabras, y que las actividades artísticas brindan la ocasión de que el niño libere emociones

encerradas que no puede expresar en las denominadas áreas académicas. En este sistema de referencia el arte se utiliza como vehículo de autoexpresión; se concibe como algo que contribuye a la salud mental (p.8).

El arte es el vehículo por excelencia de las emociones de los individuos. Aprovechémonos de él para conocer las necesidades de los alumnos. En definitiva, el arte nos guiará hacia la inclusión educativa.

No debemos pensar en la inclusión como una utopía pues tenemos las herramientas en nuestras propias manos para cambiar la escuela. “Si percibimos las sutilezas de todo lo que conlleva y provoca la inclusión educativa, nos daremos cuenta de que su verdadera importancia reside en provocar en los educandos comportamientos y sentimientos de respeto hacia las diferencias y aceptación incondicional, generando un aprendizaje colaborativo que promueva el amor” (Soledad y Carvajal, 2015, p. 48).

3. La música como herramienta para la inclusión

La música ha sido, es y será una de las mayores herramientas educativas para los maestros por sus múltiples beneficios, así como motor de la dinamización de actividades, permitiendo el alto disfrute de los alumnos mediante este recurso educativo.

Un tema tan amplio como es la música necesita ser desglosado para de esta manera poder analizar cada una de las bases que hacen de ella una herramienta para la inclusión. Por ello, este apartado estará dividido en tres partes. En primer lugar, analizaremos el tratamiento de la música en el aula, siguiendo a esta la importancia de la música como motor de aprendizajes y del desarrollo infantil. Por último, hablaremos de inclusión educativa a través de la música.

3.1 Tratamiento de la música en el aula

Hasta 1987 el sistema educativo español no había plasmado objetivo alguno en cuanto a lo que a “expresión y representación” se refiere. Con el Proyecto de Reforma de la Enseñanza se vislumbran algunos objetivos referidos al tratamiento de esta en la etapa infantil. Por consiguiente, La Ley Orgánica del 3 de octubre de 1990 de Ordenación general del Sistema Educativo (L.O.G.S.E.) reúne ciertas características recogidas en este fragmento:

Dentro del Área de Comunicación y Representación aparece la Expresión Musical donde se señala, entre otros, que la expresión musical es un instrumento de apropiación cultural que posibilita el disfrute de la actividad musical para que fomente la capacidad de expresión infantil. En sus principios metodológicos, además, se recoge la importancia de: aprendizajes significativos, donde se establezcan relaciones entre sus experiencias previas y los nuevos aprendizajes. El principio de globalización supone que el aprendizaje es el producto del establecimiento de múltiples conexiones, de relaciones entre lo nuevo y lo aprendido. Todo ello se estructura en dos ciclos, 0 - 3 y 3 - 6, ajustando los elementos principales del currículo a las características específicas de cada uno de ellos. (Bernal, 2000, p. 3)

Actualmente, la LOE, en el Boletín Oficial del Estado (BOE) del 5 de enero de 2008 establece las tres áreas de conocimiento en las que se establece el currículo de Educación Infantil. Identificamos el área 3 “Lenguajes: comunicación y representación” como aquel que dará cabida a la expresión artística y musical dentro del currículo de esta etapa. El documento expone que:

El lenguaje musical posibilita el desarrollo de capacidades vinculadas con la percepción, el canto, la utilización de objetos sonoros e instrumentos, el movimiento corporal y la creación que surgen de la escucha atenta, la exploración, la manipulación y el juego con los sonidos y la música. Los niños comienzan a vivir la música a través del

ritmo, los juegos motores, danzas y canciones. Se pretende estimular la adquisición de nuevas habilidades y destrezas que permitan la producción, uso y comprensión de sonidos de distintas características con un sentido expresivo y comunicativo, y favorezcan un despertar de la sensibilidad estética frente a manifestaciones musicales diversas. (p.1027)

Por lo tanto, podemos decir que el sistema educativo tiene en cuenta el lenguaje musical como una forma de expresión de los niños tan importante como el resto de lenguajes, lo cual no quiere decir que esta premisa sea valorada en todas las escuelas.

Dos de los objetivos de esta área son los siguientes:

- Apropiarse progresivamente de los diferentes lenguajes para expresar sus necesidades, preferencias, sentimientos, experiencias y representaciones de la realidad.
- Experimentar y expresarse utilizando los lenguajes corporal, plástico, musical y tecnológico, para representar situaciones, vivencias, necesidades y elementos del entorno y provocar efectos estéticos, mostrando interés y disfrute.

Ambos nos ayudan a entender cuál es la intención de trabajar los diferentes lenguajes y debemos interiorizar estas afirmaciones ya que, como hemos explicado anteriormente, los alumnos pueden expresar sus necesidades y emociones obviando las palabras, de una manera dinámica y agradable para ellos.

A pesar de que el currículo de Educación Infantil exponga diversos motivos y beneficios del tratamiento de las artes en general en el aula, no es total la implicación de estas materias en los colegios. Afirma García (2014):

Hoy en día en las escuelas de Educación Infantil la utilización de la música está bastante limitada a los libros de textos, debido a que, por un lado, los docentes no tienen suficientes conocimientos sobre la música, y, por otro lado, porque algunos de ellos consideran que es mejor emplear los recursos que ya les vienen dados por las editoriales. (p.19)

Es, por consiguiente, un error bastante frecuente confundir la didáctica de la música con actividades físicas y plásticas.

De forma genérica coincidimos con Fernández (2009) pues “en las escuelas infantiles la música ha padecido un tratamiento muy superficial, carente de fundamentación, y hay que tener muy en cuenta las posibilidades de interrelación del desarrollo cognoscitivo y afectivo a través de la música” (p.2). Sin embargo, no podemos generalizar sobre esta afirmación, pero es cierto que, en muchas de las escuelas de educación infantil y primaria, la música no se utiliza como un medio de conocimiento en sí misma, sino que sirve de vehículo para tratar otras materias. En realidad, es una virtud poder utilizar la música como vehículo de conocimiento, pero también es necesario conocer el fin mismo de la música como aprendizaje.

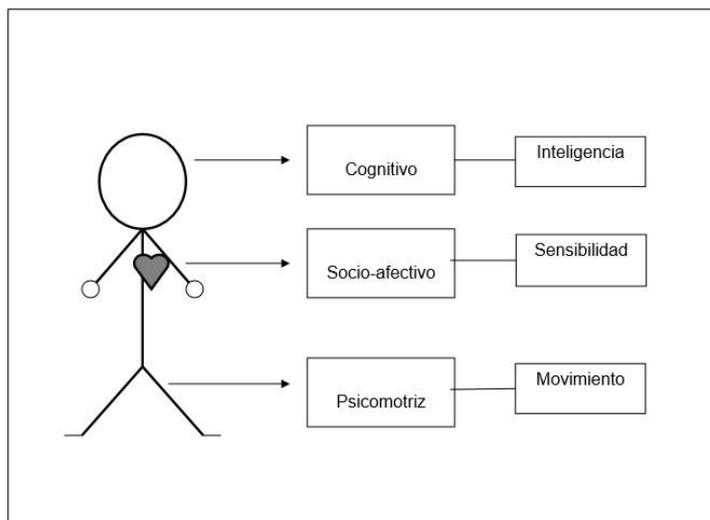
3.2 Importancia de la música como motor de aprendizajes y del desarrollo infantil

La importancia de la música como motor de aprendizajes y del desarrollo infantil es indiscutible. Diversos son los artículos, así como los autores que defienden esta idea. Es el caso de Pliego (como se citó en González, 2008) que afirma lo siguiente:

Se comprobó que la música desarrolla la atención, la concentración, la memoria, la tolerancia, el autocontrol, la sensibilidad; que favorece el aprendizaje de la lengua, de las matemáticas, de la historia, de los valores estéticos y sociales; que contribuye al desarrollo intelectual, afectivo, interpersonal, psicomotor, físico y neurológico. La deficiencia que se advierte en el rendimiento de determinadas materias, como las matemáticas o la lengua, se puede resolver a través de la educación musical.

Además de contribuir en el aprendizaje de la misma música, ritmo y sensibilidad, entre otras cuestiones musicales, también permite aprender de forma dinámica materias que para los niños pueden ser monótonas o difíciles. Por tanto, la inteligencia musical contribuye a múltiples aspectos del desarrollo infantil.

Existen múltiples teorías sobre la contribución de la música al desarrollo de aprendizajes en la infancia. Por ejemplo, Peláez, (2008) afirma que “existe un paralelismo entre los tres componentes de la música (ritmo, melodía y armonía) y los tres niveles de complejidad humana (ámbito socio-afectivo, cognitivo y psicomotriz) siempre que consideremos que el ser humano se divide en tres partes (cuerpo, corazón y pensamiento)” (p.6).



Fuente: León Peláez, M. (2008).

El ámbito cognitivo es aquel encargado del desarrollo de la atención y la memoria. Ayuda a los niños en la ardua tarea de comprensión y análisis, por ejemplo, y, además, es el motor de la creatividad. El ámbito socio-afectivo hace que los alumnos entiendan el trabajo en grupo como algo satisfactorio lo que les alienta para seguir trabajando de esta manera. Además, es el motor de la autoestima, de la creencia en uno mismo y sus posibilidades afianzando su seguridad. Por último, el ámbito psicomotriz que colabora en la comprensión de la lateralidad, también en el reconocimiento del esquema corporal. Tiene beneficios considerables para controlar la respiración, la relajación y otras aptitudes del desarrollo psicomotriz como la coordinación de movimientos. La música contribuye, pues, a un mejor desarrollo integral del niño.

Fernández (2009) describe como objetivo principal de la música en esta etapa, el disfrute del niño despertando su gusto por cada uno de los aspectos que componen la música. Por tanto, los maestros son responsable de aportar experiencias gozosas, que transmitan bienestar y satisfacción a los alumnos para desarrollar su creatividad, educar su sensibilidad y contribuir al desarrollo cognitivo. En definitiva, la música en Educación Infantil es uno de los ejes sobre los que giran los procesos de enseñanza-aprendizaje.

3.3 Inclusión educativa a través de la música

Múltiples y diversas son las experiencias que utilizan la música como vehículo de inclusión. Con lo cual muchos son los comprometidos con esta causa, ya sea por mediación de una comunidad o de una institución escolar. Debido a esto, es imprescindible hablar primero de comunidades de aprendizaje. Wells, G. (2000) acuña el concepto de “comunidades de aprendizaje” para definir la manera en la que se deberían construir los conocimientos en el aula, mediante el diálogo y la escucha. Además, sostiene la importancia del diálogo pues la interacción dialógica juega un papel central en la comprensión conjunta en la vida de una comunidad educativa.

Podemos definir la comunidad de aprendizaje de la siguiente manera:

Un proyecto de transformación social y cultural de un centro educativo y de su entorno para conseguir una sociedad de la información para todas las personas, basada en el aprendizaje dialógico, mediante una educación participativa de la comunidad, que se concreta en todos los espacios, incluido el aula (Eljob et al., 2002, p.74).

Las comunidades de aprendizaje hacen de la escuela un medio de transformación social, en el que la convivencia y el diálogo son sus herramientas más poderosas. Su objetivo primordial es la inclusión de todo el alumnado, pero esto no es posible sin la participación de todos los agentes educativos como son alumnos, profesores, familias, vecinos, voluntarios, etc. Además, cada comunidad educativa está sometida a su propio contexto por lo que no comparten los mismos puntos de partida y objetivos. El objetivo común que les une es proporcionar proyectos que mejoren la calidad educativa. Tal y como explican los autores, “una educación que se apoya en la modernidad dialógica, da importancia al diálogo igualitario e integra las voces de toda la comunidad con el objetivo de desarrollar un proyecto plural y participativo en función del contexto social, histórico y cultural del alumnado”. (Ibid., p.27).

Si a estas experiencias le aportamos la educación musical tan importante para los estudiantes, conseguiremos grandes avances en el desarrollo de lo social. Como argumenta la Corporación Andina de Fomento (CAF), (2012) “la educación musical ha demostrado incrementar los niveles de empatía y capacidad de relacionarse con otros, la tolerancia a las diferencias, la mejora de habilidades necesarias para el trabajo en equipo” (p. 6). Añaden además que “la música, al tener impacto sobre habilidades que se utilizan fuera del campo artístico –bien sea en el ámbito académico o en el de las interacciones sociales–, se convierte en un instrumento para la superación de la pobreza y la promoción de la inclusión social” (Ibid., p.13).

La inclusión social será posible a través de la música tanto dentro como fuera de la escuela. De ahí la creación de diversos proyectos musicales inclusivos que persiguen incluir a los estudiantes en programas de aprendizaje como orquestas o grupos donde además de aprender música aprenden a valorarse, respetarse y apreciarse. Les aporta seguridad y confianza en sí mismos, promover la colaboración y reconocer el trabajo de los demás tan válido como el propio.

4. Proyectos musicales inclusivos

A lo largo del tiempo los proyectos musicales inclusivos no han dejado de proliferar en distintas zonas del mundo. De esta manera llegan a nosotros proyectos como El Sistema o Proyecto LOVA que nos ayudan a entender en qué se basa su iniciativa y cómo es sacado adelante mediante diversos profesionales tanto relacionados con el mundo del arte como de la educación.

Fdez-Carrión, (2011) nos presenta ambos proyectos mediante una síntesis de ideas que les caracterizan. En primer lugar, es importante mencionar que todos los proyectos musicales inclusivos utilizan la música como un elemento socializador. La música no es trabajada con un fin en sí misma, sino que del tratamiento que le damos en el aula subyacen aprendizajes ligados a la idea de inclusión educativa tejiendo una red de relaciones interpersonales entre los sujetos. Además, una forma de trabajar estos proyectos es mediante comunidades de aprendizaje lo que significa que todos son consumidores y prosumidores¹ de aprendizajes mediante la participación de toda la comunidad educativa. Por otro lado, una gran característica y un impulso para aquellos que sienten la necesidad de desarrollar este tipo de proyectos es tener en cuenta la cantidad de propiedades de la música tales como su función terapéutica, sociales, lúdicas, educativas, afectivas...

Comenzaremos hablando sobre el proyecto “El Sistema”, desarrollado en Venezuela por José Antonio Abréu. Su iniciativa nace de intentar alejar a los niños venezolanos de clase baja de los peligros en los que pueden verse atrapados en su entorno. Por ello, mediante la creación de 120 centros a los que cada día asisten multitud de niños, propone utilizar la música como medio de inclusión. Su metodología se basa en la práctica grupal intensiva para lograr crear experiencias ricas que motiven a estos niños. Con los más pequeños se limita a trabajar la expresión corporal, el canto, ritmo y percusión, hasta que llegada la edad de los 7 años escogen un instrumento que se convertirá en su confidente, mediante el que expresará sus emociones día a día y del que va a

¹ Término que proviene de la contracción entre producir o profesional y consumer acuñado por primera vez por Alvin Toffler en su libro “The Third Wave” o en el español “La Tercera Ola”, 1980.

adquirir multitud de aprendizajes. El objetivo principal de José Antonio Abreú, se basa, no tanto en aprender música, sino en crear un espacio cálido, alegre donde se favorezca la autoestima tanto individual como del grupo, siempre ayudado del apoyo de las familias.

Otro proyecto de gran reconocimiento internacional es el proyecto LOVA con el que Mary Ruth McGinn pretende crear una ópera para lograr progresos educativos en diferentes ámbitos. Por tanto, mediante el trabajo musical se trabajan todas las áreas del conocimiento establecidas en el curriculum en cuestión como un medio integral e inclusivo de educación. Es de vital importancia reconocer lo estimulante que es para los niños trabajar mediante la música por su carácter lúdico, emocional, intelectual, además de ser una gran oportunidad para iniciar la interacción inter pares. La maestra organiza su proyecto durante un periodo de un curso escolar y crean una compañía de ópera. De esta manera los alumnos forman parte activa del mismo creando escenografía, vestuario, componiendo...

Como hemos podido ver anteriormente, Venezuela es uno de los países donde más se fomentan este tipo de proyectos debido a las características de su población.

Los resultados del Sistema de Orquestas Infantiles y Juveniles venezolano son realmente impresionantes. Más de 300.000 niños y jóvenes estudian música y realizan prácticas orquestal y coral. Un alcance envidiable desde el punto de vista social. La calidad de los músicos del sistema ha sido reconocida internacionalmente, quizá siendo el caso emblemático el Director venezolano Gustavo Dudamel, quien hoy conduce la Orquesta Filarmónica de Los Ángeles y es considerado una verdadera estrella en los mejores escenarios musicales del mundo. (CAF, 2012, p.7)

Debido a estos resultados, otro tipo de organizaciones tanto privadas como los gobiernos de diferentes países, en su mayoría de América Latina (encontrando también referencias en Europa y algunas ciudades estadounidenses), “han establecido sistemas de enseñanza musical que tienen como objetivo la inclusión social” (Ibid., p.7).

II. Parte Empírica

5. Proyecto “El arte de incluir”

5.1 Introducción y justificación

La música es una parte fundamental del desarrollo cognitivo y emocional de los niños, por lo que es prioritario incluirlo en el aula como herramienta de desarrollo de las capacidades de este. Entender la música como una vía de desarrollo en la etapa infantil es necesario y debe ser uno de los pilares fundamentales de esta etapa educativa.

Como anteriormente hemos podido ver, la música es crucial para establecer los lazos relacionales que se forjan en la escuela. En coalición con esta premisa, podemos afirmar que la música puede ayudar a los docentes en los procesos de inclusión educativos.

Además, el tratamiento de la música en Educación infantil está sufriendo una decadencia, en algunos de sus casos, debido a la poca importancia que merece este ámbito de la educación para algunos docentes.

En resumen, esta implementación práctica va a profundizar en aquellos aspectos discurridos en el marco teórico de una forma real queriendo contrastar algunas de las afirmaciones vistas anteriormente, en base a la experiencia adquirida a lo largo del practicum realizado durante el curso académico 2014/2015 en el Colegio Público Fray Pablo de Colindres. Durante mi estancia en este centro, en el aula de 4 años para ser exactos, observé cómo la inclusión se veía reducida a un segundo plano cuando mi criterio me obligaba a contemplarla como una parte fundamental de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Por ello, y aprovechando mi conocimiento musical, decidí impulsar un proyecto musical inclusivo llamado “El arte de incluir”, en el que participasen todos los alumnos de esta clase, ofreciéndoles las mismas oportunidades a cada uno de ellos. Creí necesario que fuesen ellos quienes eligiesen cómo hacer el proyecto, qué instrumento tocar o cómo formar nuestra banda de música ya que bajo mi punto de vista los proyectos deben nacer de las inquietudes y preferencias de los alumnos, como se detalla en el apartado metodológico más adelante.

La puesta en práctica del proyecto “El arte de incluir” se vio motivada por la superficialidad con la que se trabaja en el aula de educación infantil la música, así como la necesidad de encontrar un espacio y un tiempo en el aula

dedicado a la inclusión educativa. Cada mañana llegaba a mi aula con la necesidad de cambiar la estructura de los procesos, con la intención de hacerlos más inclusivos, pero mis intenciones se veían reducidas a cero ante la autoridad de la tutora. Por esta razón, decidí impulsar mi propio proyecto, siempre bajo la supervisión de la tutora de la clase.

La gran variedad de necesidades que presentaba cada alumno hacía de esa aula un mundo por explorar. Sobre manera, me inquietaba más la necesidad de que cada compañero viese lo distinto y a la vez hermoso que resultaban sus diferencias. Una mirada, una charla, un debate, una melodía o un trabajo en equipo fortalecían el sentido de unidad de ese grupo y a su vez el respeto hacia las características y necesidades de cada uno.

A su vez, dejando a un lado la inclusión, podríamos afirmar que la música en el aula no era una herramienta muy recurrente del profesorado. Las rutinas podían verse encabezadas por alguna canción, pero nada más allá que el mero acto de memorizar los días o colores del arcoíris, entre algunos de los ejemplos.

Como conclusión, debo decir que mi motivación para realizar este proyecto se vio determinada por diversas circunstancias del aula en el que me encontraba, de mi necesidad de mejorar o al menos aportar algo que de verdad sentía que era necesario.

5.2 Objetivos

En la realización de este proyecto se fijó un objetivo general que define la intencionalidad principal del proyecto, y diversos objetivos específicos debido a las características demográficas, sociales y físicas que el colegio, específicamente nuestra aula, necesitaba.

- Objetivo General:

- Reforzar la inclusión en el aula a través de la música como herramienta didáctica en los procesos de enseñanza-aprendizaje en Educación Infantil.

- Objetivos Específicos:

- Valorar las características de cada alumno.
- Adaptar las actividades a las necesidades de cada alumno.
- Reforzar el trabajo en equipo, la cooperación y el respeto inter pares.
- Tener en cuenta por parte del profesorado las características raciales, religión o sexo.
- No hacer de tales características un hándicap a la hora de trabajar en el aula sino una oportunidad para conocernos más.
- Hacer de la música una herramienta-guía para la adquisición de aprendizajes y el desarrollo íntegro de la persona.
- Entender la música como un aprendizaje con sentido en sí mismo.

5.3 Resultados de aprendizaje

Mediante esta experiencia se pretende que los alumnos adquirieran diversos aprendizajes, así como el disfrute de la misma a través del trabajo individual y colaborativo. Debido a ello, proponemos una serie de resultados de aprendizaje con intención de haberlos conseguido al finalizar el proyecto o, en su defecto, llegarlos a conseguir en un futuro próximo. Son los siguientes:

- Que los alumnos:
 - Tengan contacto con materiales y objetos para producir sonido.
 - Sean capaces de aportar ideas para la creación de su cotidiáfono.
 - Hagan uso de la imaginación a la hora de producir una secuencia sonora.
 - Valoren sus ideas y posibilidades, así como las de sus compañeros.
 - Disfruten y sientan placer por sus hallazgos individuales y conjuntos.
 - Adquieran progresivamente habilidades en el manejo instrumental.
 - A través de esta experiencia puedan elaborar sus propios instrumentos y producciones sonoras.
 - Conozcan diferentes músicas debido a la heterogeneidad demográfica del aula.
 - Aprendan a expresar sus propias emociones, iniciativas e inquietudes para un mayor desarrollo personal y social, tanto a través del debate como de la música.

5.4 Estrategia para la implementación (Metodología)

La base metodológica de este proyecto sustenta sus pilares trabajando a través del aprendizaje significativo y cooperativo, para fortalecer la pertenencia al grupo, la inclusión. Por esta razón, se contemplan unos principios básicos para desarrollar todo tipo de actividad en el aula:

- El primero de estos principios es la importancia de partir del nivel de desarrollo de nuestros alumnos, así como conocer sus aprendizajes previos para llegar a construir el aprendizaje significativo.
- En segundo lugar, conseguir que nuestras propuestas sean motivadoras y tengan sentido para el alumnado, pues de no ser así cualquier tipo de conocimiento será pasajero.
- Por último, fortalecer el trabajo grupal y la interacción entre el alumnado lo que nos guiará al ansiado aprendizaje cooperativo.

Una vez asentados estos principios básicos de nuestra metodología, continuaremos con las estrategias que utilizamos para la implementación del proyecto:

- Clase magistral: el maestro transmite contenidos teóricos a los alumnos mediante una exposición oral, apoyándose en diferentes medios y contando siempre con la participación activa del alumnado, quien contribuirá al aprendizaje a través de sus conocimientos previos.
- Audiciones y visionados guiados: nos acercaremos al tema propuesto a través de videos y audios, siempre partiendo de los gustos y preferencias de nuestros alumnos. Esta práctica nos servirá para reflexionar y debatir sobre diferentes estilos musicales y sus conexiones con los alumnos, siendo el maestro un guía y facilitador de información para el alumnado.
- Actividades individuales y grupales guiadas: tanto para construir nuestro cotidiáfono como para experimentar más tarde con él, el profesor diseñará una serie de actividades tanto individuales como grupales en las que tendrá el rol de guía/observador. En estas

actividades se tendrán en cuenta las preferencias de los alumnos, sus conocimientos previos, así como el contenido teórico nuevo para los alumnos.

- Lluvia de ideas: para la realización de algunas actividades nos apoyaremos en esta estrategia que, sin duda, nos hará reflexionar sobre los gustos de nuestros alumnos. Nos ayudará a poner en común nuestras ideas y reflexionar sobre ello.

Los espacios utilizados para la consecución del proyecto serán el aula de 4 años del colegio, el aula de música, el salón de actos y el pasillo de Educación Infantil. Cada uno de ellos se empleará con diferentes fines.

La temporalización del proyecto se encuadrará entre el 4 y el 15 de mayo de 2015. En estas dos semanas, se desarrollan las diferentes actividades tanto individuales como grupales, culminando el día 15 de mayo con el gran concierto. En concreto, las sesiones se desarrollarán durante las tardes como deseo expreso de la tutora del aula. También se hará uso de la improvisación en caso de necesitar más sesiones, decisiones que se coordinarán con la tutora del grupo.

En cuanto a las agrupaciones no hay mucho que exponer ya que durante la creación de nuestro cotidiáfono trabajaremos de forma individual mientras que durante las sesiones teóricas y prácticas trabajaremos de forma grupal con intención de favorecer el trabajo cooperativo.

Los recursos metodológicos necesarios para la realización de nuestro proyecto serán diferentes dispositivos electrónicos que podemos encontrar en el aula tales como un ordenador; en el caso de nuestra aula, haremos uso de la pizarra digital a modo de televisión y una cámara para grabar el desarrollo de algunas sesiones.

La atención a la diversidad es un tema fundamental en el desarrollo de nuestro proyecto ya que hay que tener en cuenta las características de nuestros alumnos. Tanto la tutora del grupo como yo, decidimos que el proyecto musical inclusivo se base en la percusión debido a la existencia de un niño con hipoacusia en el aula. Esto le ayudará a sentir la música a través del

ritmo y a poder expresar sus emociones a través de este. Aquellos que lo requieran tendrán una ayuda más intensa y personalizada de las tutoras mientras que los que no lo precisen trabajarán con gran libertad. Las actividades, los tiempos, los recursos y los espacios están pensados para ser accesibles a todo el alumnado del aula.

5.5 Materiales y recursos

Para llevar a cabo este proyecto, decidí proponer la creación de “cotidiáfonos” que como bien explica Akoschky (2005), son objetos cotidianos que producen sonido mediante diferentes mecanismos dependiendo del tipo de cotidiáfono que sea: simple (que no necesita manufacturación como pueden ser bolsas, palos, envases, etc.) o compuestos (que necesitan de una fabricación específica, generalmente, con diferentes materiales). Decidí hacer con cada uno individualmente su cotidiáfono porque iba a ser parte de ellos por lo que debían exponer sus gustos y necesidades en la creación del mismo. No había ningún tipo de límite ni pauta a la hora de confeccionarlo ya que, según mi criterio, les aportaría más confianza y seguridad sentir suya su creación, trabajarían con más ganas, con motivación. De esta manera, se sentirían realizados, aportando sus propias ideas y valorando de manera crítica el instrumento que habían realizado como su capacidad sonora. De esta manera podremos decir que nuestro recurso principal fue el cajón flamenco, realizado como un cotidiafono y elegido mediante el debate y reflexión del alumnado, como explicaremos más adelante.

Fuimos haciendo el cajón con materiales que pudimos encontrar en casa de manera que fuese accesible para ellos y que además pudiesen tomar parte activa en la creación del mismo. Por tanto, los materiales que utilizamos para su creación fueron cajas de zapatos, gomas, forro y otros materiales fungibles.

Por otro lado, y siguiendo la línea de trabajo de los proyectos que he ido viendo en el aula, empleamos, entre otros, los siguientes recursos:

- Ordenador y PDI de la clase
- Material de desecho para educación artística
- Material variado de manualidades
- Cajas de zapatos
- Gomas
- Instrumentos de percusión (cajón flamenco, panderetas, claves, etc.)
- Vídeos
- Audios
- Cámara

- Fichas, paneles manipulativos, soportes de comunicación (tableros de conceptos sobre el centro de interés a trabajar), videos explicativos, power point expositivo/interactivos, otros
- Familias de nuestro alumnado

5.6 Descripción de las actividades y desarrollo de las sesiones

El proyecto “El arte de incluir” se desarrolló mediante una serie de actividades de inicio, desarrollo y cierre programadas con anterioridad, aunque también se dio libertad a nuevas experiencias haciendo uso de la improvisación. La pretensión principal del proyecto fue fortalecer la inclusión del grupo por ello fue importante que el alumno tuviese autonomía a la hora de realizar las actividades para ir integrando los nuevos conocimientos a medida que avanzasen las propuestas.

- Actividad 1: Presentación del proyecto y elección de cotidiáfono

Comenzamos con una asamblea de presentación del proyecto, donde hablamos de nosotros mismos, nuestras similitudes y diferencias, para hacer partícipes a los niños de la heterogeneidad del aula. En este momento introdujimos la música como herramienta para la inclusión con la canción “Yo soy Y me gusta ...”. Es una invención propia de la tutora, que nos sirvió para unir los dos pilares fundamentales del proyecto.

Para trabajar de forma grupal y que todos los alumnos sintiesen pertenencia al grupo, es decir, se sientan incluidos, no sólo integrados, realizamos una serie de preguntas para saber si les gustaría comenzar un proyecto musical en el aula, cuya respuesta era prácticamente conocida. Decidimos aprender a tocar un instrumento, por lo que el siguiente paso era elegir qué instrumento tocar. Consultando a la tutora del grupo, decidimos trabajar la percusión, por las razones que anteriormente se han expuesto. De entre los instrumentos de percusión que conocemos, escogimos el cajón flamenco ya que lo habíamos visto en varias ocasiones. Una vez elegido el instrumento, decidimos comenzar a crear nuestros cajones y formar una banda de percusión.

- Actividad 2: Conocemos el cajón flamenco

La finalidad de esta actividad fue conocer de manera teórica y práctica el instrumento elegido por los alumnos. Mediante la clase magistral, se explicó teóricamente las partes de las que se compone el instrumento, a qué tipo de

música se relaciona, de dónde proviene, materiales de los que está compuesto, etc. Además, gracias a la disposición de un cajón real en el aula, vimos cómo se toca de manera profesional gracias a una demostración. Los alumnos pudieron practicar con éste e hicimos pequeños juegos de ritmo en el salón de actos (Video 1, 2 y 3).

- Actividad 3: Creamos nuestro cajón

Antes de comenzar la creación, se realizó una reunión con las familias para presentarles el proyecto y pedirles cajas de zapatos. Así mismo, se elaboró una autorización paterna para que el desarrollo de las sesiones pueda ser grabado (Véase anexo 1).

Uno a uno, los alumnos realizaron sus cajones. El primer paso fue crear su estructura, siempre ayudados del maestro mediante una caja de zapatos, gomas y forro. El segundo paso fue totalmente libre ya que se trata de la decoración del cotidiáfono en función de los sentimientos y gustos del alumno. Más tarde se barnizaron para no dañar la decoración cuando tocasen el instrumento (Véase anexo 2).

- Actividad 4: Primer ensayo (Experimentación)

Una vez creados nuestros cajones, hicimos diversos ensayos para familiarizarnos con ellos y, sobre todo, para saber cómo situarlos en función a nuestro cuerpo. El primer ensayo se basó en la experimentación ya que hasta este momento los niños no habían tocado el instrumento. Esta actividad fue guiada por el maestro, pero se dio total libertad al alumnado para tocar y hacer lo que precisen. Fue el momento de dejarse llevar y compartir esta experiencia con sus compañeros, ayudándose, debatiendo, riendo y divirtiéndose.

- Actividad 5: Segundo ensayo: músicas del mundo

En esta actividad conocimos y acompañamos con nuestros cajones diferentes músicas del mundo, relacionadas con los orígenes de los alumnos del aula. El cajón es un instrumento que da cabida a diferentes tipos de música por lo que se hizo sencillo acompañar diferentes melodías. La intención de esta actividad fue hacer que los alumnos conozcan algunas particularidades de sus

compañeros, valorarlas y hacer de ello una oportunidad de reflexión. Gracias a la improvisación se pudo incorporar otro tipo de conocimientos asociados a las nuevas culturas de tipo geográfico, gastronómico y cultural pues el alumnado así lo precisó (Video 4).

- Actividad 6: Elección de la canción para el concierto

En relación con la actividad 8, mediante una asamblea elegimos una canción de entre los gustos de los alumnos que sería el tema principal de nuestro concierto de percusión. Ellos propusieron varios temas y el maestro se encargó de mediar en el debate. Una vez cerrada la selección de temas, se hizo una votación y obtuvimos el tema principal de nuestro proyecto (Video 5).

Además, con ayuda del maestro se compuso una base rítmica para el tema elegido, ensayándolo varias veces para que los alumnos lo integrasen.

- Actividad 7: Ensayo general

Antes de dar comienzo a nuestro concierto, hicimos un ensayo general del tema escogido, donde los niños de forma independiente recordaron los movimientos y ritmos ensayados en las sesiones anteriores. No se exige una competencia musical total, sino disfrutar de la experiencia y apoyarse en sus compañeros como grupo musical que son, es decir, comprender el significado de grupo.

- Actividad 8: Concierto

Con ayuda de diversos maestros del centro y con las familias como público, los alumnos dieron un concierto para ellos como grupo de percusión que son. Enseñaron lo que han aprendido durante estas sesiones, se conformaron como grupo, como unidad y mostraron todo su esfuerzo al público más importante y especial que conocen, sus familias (Video 6). De esta manera, entendieron el resultado final como productivo del trabajo cooperativo. Como recompensa, las familias trajeron diferentes alimentos y elementos decorativos para hacer una fiesta después del gran concierto (Véase anexo 3). Además, contamos con la presencia de un grupo real, como sorpresa para los

alumnos, donde pudieron ver el cajón flamenco integrado dentro de un grupo musical. (Video 6)

- Actividad 9: Asamblea final

Finalizamos el proyecto de la misma manera que lo comenzamos, con una asamblea. Los alumnos expusieron sus emociones, deseos e inquietudes una vez finalizado el concierto. Es importante que los maestros medien en el debate y ofrezcan su ayuda si fuese necesario. A su vez, también es clave conocer cómo se han sentido los alumnos individualmente y en relación con sus compañeros.

Desarrollo de las sesiones

El proyecto se llevó a cabo entre el 4 y el 15 de mayo de 2015, coincidiendo con el tercer trimestre escolar. Los alumnos del aula de 4 años del Colegio Fray Pablo de Colindres desarrollaron durante estas dos semanas cinco sesiones de 45 minutos de duración cada una.

- Sesión 1: Se llevaron a cabo la Actividad 1 y Actividad 2.
- Sesión 2: Se llevó a cabo la Actividad 3 a pesar de no terminarla en ese día. En pequeños espacios de esta semana se finalizaron todos los instrumentos.
- Sesión 3: Se llevó a cabo la Actividad 4.
- Sesión 4: Se llevaron a cabo la Actividad 5 y la Actividad 6.
- Sesión 5: Se llevaron a cabo la Actividad 7, la Actividad 8 y la Actividad 9.

5.7 Resultados

Diversos son los resultados fruto de la implementación del proyecto en el aula. Podemos destacar la obtención del instrumento como resultado final de la creación de cotidiáfonos en el aula, la versión rítmica de la canción elegida por los alumnos, el concierto final realizado con dichas canciones, y, por último, la reflexión final aunando y fortaleciendo el sentimiento de grupo en el aula. Por tanto, en este punto comentaremos dichos resultados mediante su análisis tal y como fueron ubicados en la progresión temporal del proyecto.

Comenzaremos analizando la creación de los cotidiáfonos ya que fue el primer resultado obtenido en las sesiones de trabajo. Mediante diversos materiales fungibles fuimos elaborando el cajón flamenco de cada uno con las cajas de zapatos proporcionadas por las familias. Necesitamos varios momentos libres de la jornada escolar para llevarlos a cabo ya que era un trabajo individualizado y cada alumno necesita su tiempo. Mientras hacíamos el instrumento procurábamos recordar cada parte de él tal y como explicamos en la clase magistral inicial. Una vez elaborada la estructura del mismo, dejamos que los niños expresasen lo que les viniese a la mente en ese momento a través del dibujo. La mayoría se pintó junto a sus compañeros, familia o amigos, mientras algunos también desarrollaron motivos musicales. Los cajones fueron barnizados y expuestos en el pasillo del colegio hasta que se secasen lo que fue una oportunidad para dar a conocer al resto de alumnos del centro nuestro proyecto. Además de quedar bonitos tuvieron funcionalidad musical ya que se realizó el corte circular de la tapa trasera lo que le proporcionaba un aumento en el volumen. También las cuerdas de goma a modo de las que se encuentran en los cajones reales hizo que estas rebotasen contra la parte delantera lo que hacía que el sonido fuese diferente, proporcionando un sonido más seco.

En lo referente a la canción elegida por los alumnos debemos puntualizar que no fue una sino dos canciones. La primera de ellas la banda sonora de los dibujos “Robin Hood” a modo de introducción debido a su duración y la segunda “Suéltalo” de la película de Disney “Frozen” como tema principal. Estos temas fueron elegidos con un gran porcentaje de votos entre los alumnos

ya que pertenecen a series de dibujos o películas que son totalmente actuales. Con estas dos canciones elaboramos una “performance” como banda de cajones flamencos que éramos en la que mezclamos percusión, canto y acompañamiento gestual para que a los alumnos no se les hiciese monótono y porque realmente les gustaba cantar.

El concierto realizado el día 15 de mayo de 2015 tuvo lugar en nuestra aula, donde se congregaron las familias y otros docentes del centro. A pesar del nerviosismo del alumnado, todo salió como se esperaba y tanto niños como adultos disfrutaron de una tarde de música. Nos organizamos de forma circular para vernos unos a otros, incluida yo misma haciendo de guía del concierto. Además, como banda que éramos cuidamos nuestro vestuario y decidimos vestirnos todos de blanco y negro como puede verse en el video. La actuación tuvo una duración de unos 5 minutos entre las dos canciones, ya que una duración demasiado extensa hubiese sido un error por la monotonía del concierto y lo cansado de los niños.

Por último, obtuvimos una asamblea final de reflexión entre los alumnos sobre la experiencia vivida durante estas dos semanas en el aula. Las dos maestras se sentaron con los alumnos para reflexionar con ellos sobre su experiencia, cómo se han sentido, cómo han visto a sus compañeros, dejando libertad para que expresasen lo que necesitasen. Nuestra intención era que consiguiesen abrirse, mostrar sus emociones, reconocer el trabajo bien hecho tanto suyo como de sus compañeros y sentirse realizados como grupo. Comentarios como “yo he ayudado a mi compañero”, “cuando X se perdía yo le decía por dónde íbamos” o “parecíamos una banda de verdad” fueron muy escuchados en este debate final. Entendieron que el resultado era una obtención grupal que no dependía de la intervención de cada uno sino del trabajo de todos.

5.8 Discusión de Resultados

A continuación, procederemos a la evaluación de los resultados obtenidos explicados anteriormente, utilizando como principal técnica la observación. A partir de la información recogida, evaluaremos de forma gradual los resultados.

En primer lugar, evaluaremos la creación del instrumento de la banda. Creemos totalmente inclusivo el proceso de elección ya que fueron los niños quienes a través de sus gustos eligieron el instrumento que querían tocar de entre la familia de la percusión. Al contrario que en otras situaciones vividas en el centro, en este proyecto fueron ellos los que decidieron, tal y como se trabaja por proyectos. En cuanto a la elaboración de este, fue un hándicap el tiempo necesario para crearlos uno a uno. En varias ocasiones la tutora del grupo me recomendó ampliar la temporalización del proyecto, pero esto no era viable debido a que mis prácticas terminaban en estas semanas. Debido a ello decidimos introducir más momentos de elaboración durante las mañanas y ampliar el número de niños por docente, pasando de dos en dos al taller de creación. Diversos fueron los dibujos plasmados por los niños en sus cajones que pasaron a ser también un lienzo sobre el que plasmar su estado de ánimo, inquietudes o gustos. En algunos de ellos pudimos ver motivos musicales, mientras otros se recreaban junto a su familia, amigos o compañeros de clase. Uno de ellos llamó mi atención sobre manera ya que plasmó el abecedario que habíamos estado viendo semanas anteriores, lo que nos confirma que el arte es una herramienta de aprendizaje de otras materias. Quizá fue complicado para unos niños tan pequeños hacer la estructura del cajón. Debimos haberlo contemplado primero porque algunos de ellos son muy autónomos, pero otra parte del grupo necesitó mucha ayuda o simplemente se limitó a pintarlo debido a la incapacidad de formarlo. Por otro lado, debido a su tamaño era difícil para los alumnos sostenerlo entre las piernas, porque el material (cartón) no soportaría el peso de los niños. En cuanto al sonido, era el esperado a pesar de no ser idéntico al de un cajón flamenco debido a las cuerdas de rebote. Por tanto, podemos decir que conseguimos nuestra finalidad.

En lo que se refiere a las canciones elaboradas, fuimos más allá de lo planteado debido a la maravillosa improvisación. La libertad que la música

proporcionó a los niños les hizo involucrarse en el proyecto dando ideas que finalmente fueron adheridas al diseño de las canciones. El proceso de selección fue rápido porque las ganadoras eran del gusto de la totalidad de los alumnos. No hubo berrinches ni discusiones porque entendieron que así debía ser, que era lo justo para la banda. En lo que se refiere a los juegos rítmicos realizados durante las canciones, fueron muy sencillos ya que el niño a estas edades es difícil que tenga un sentido del ritmo definido. Era cuestión de acompañar los movimientos en función de la melodía, teniendo a la maestra como referente en la consecución de las canciones. Incorporamos palmas, canto y expresión no verbal porque enriquecía de forma sustancial la “performance”. Durante varios días, aprovechamos ratos libres de las mañanas para repasar la actuación que daríamos al final de esta semana. Pudimos contemplar cómo muchos se ayudaban entre sí al no recordar qué era lo que debían hacer o cómo pedían el turno de palabra para refrescar la memoria de sus compañeros. Fue una experiencia muy positiva porque durante estos momentos la maestra dejó de ser guía para que ellos fuesen sus propios directores de orquesta. Para ser sinceros, era una tarea complicada para esta edad que superaron juntos, como grupo, apoyándose en sus compañeros.

El concierto fue una experiencia muy gratificante porque se vieron recompensadas tantas horas de trabajo de los alumnos, como también las de las maestras. La asistencia de un público tan especial, pero a la vez tan difícil para ellos como pueden ser sus familias, hizo que sus cinco sentidos estuviesen al 100% durante estos cinco minutos de concierto. El nerviosismo de los alumnos se notó desde que sus familias entraron en el aula y pienso, que les ayudó a concentrarse aún más y ser más exigentes consigo mismos y con sus compañeros, ya que el error de uno era el error del grupo. Todos los asistentes disfrutamos mucho de la experiencia y al finalizarla se notó la relajación en las caras de los niños. A pesar de ser un proyecto que les gustaba también les exigía mucho. No es fácil actuar, no es fácil ponerte de acuerdo con veintidós personas para hacerlo y mucho menos sobre un instrumento que no dominas. Esto me hizo reflexionar que todos los miedos y límites que tenemos los adultos nos los creamos nosotros mismos. Los niños,

desde su perspectiva inocente y alejada de prejuicios, son capaces de hacer todo lo que se proponen.

El reconocimiento de las familias fue crucial para los alumnos. Ver al público aplaudir su trabajo fue la mejor de las recompensas más allá de la fiesta preparada después del mismo.

En cuanto a la asamblea final, podemos decir que no fue fácil llevarla a cabo debido a la presencia de las familias que coartaban a algunos niños por vergüenza o razones similares. Decidimos que fuese organizada por una maestra externa al proyecto para no influenciar a los alumnos con nuestras preguntas. Esta actuó como entrevistadora de la banda y realizó algunas preguntas a aquellos alumnos que quisieron hablar (Anexo 4). Fue muy positivo la escucha activa de los alumnos para poner en común sus emociones y debatir aquello que creyesen necesario. Les ayudó a comprender que cada uno de ellos es un mundo, tiene unas posibilidades, unas características y unas necesidades diferentes a las del resto, y que como tal, debíamos respetarlo y valorarlo.

Para finalizar con la discusión de resultados contemplaremos aquellos aspectos del marco teórico que hemos constatado durante la consecución del proyecto “El arte de incluir”.

En primer lugar, es necesario tener en cuenta el tratamiento totalmente superficial que padecía la música en el centro en cuestión. Tal y como exponíamos mediante Fernández, (2009), el desarrollo de la música en el aula carecía de fundamentación alguna, sin tener en cuenta las posibilidades que ofrece al desarrollo cognoscitivo y afectivo. Esta cuestión fue uno de los motores que motivó la realización de esta experiencia en el aula y resultó tener grandes resultados, siendo la música vehículo de aprendizajes y un aprendizaje en sí misma.

Mientras avanzaba la realización de las actividades del proyecto, podíamos contemplar cómo esta propuesta musical inclusiva mejoraba la relación inter pares gracias al diálogo y al trabajo colaborativo. Esta premisa la adelantamos en el marco teórico gracias al CAF, (2012) que exponía el

incremento de los niveles de empatía en el aula a través de la educación musical, la tolerancia y las habilidades que hacen posible el trabajo en equipo.

Por otro lado, siempre tuvimos claro que este proyecto se realizaba como motor de aprendizajes relacionados con la inclusión. Nuestra pretensión era que el arte, en sus distintas apariencias ayudase a transformar o simplemente a mejorar la realidad del aula, coincidiendo con Vigna, (2008). Creemos que, de alguna manera, cada alumno ha encontrado sus propias herramientas para, a través del arte, del diálogo, del respeto, etc., mejorar su hábitat.

Finalmente, debemos aludir a lo beneficioso de la educación musical debido a su versatilidad como recurso para los procesos de enseñanza aprendizaje. Con el proyecto “El arte de incluir” hemos aprendido más de lo que esperábamos. Tanto los alumnos como los maestros encargados de realizar las actividades hemos adquirido nuevos aprendizajes gracias a la música como, por ejemplo, geografía, habilidades lógico-matemáticas, léxico... Sin más pretensión que la de disfrutar, simplemente dejándonos llevar por las posibilidades que la música nos ofrece, dejándonos guiar por la improvisación, tal y como apuntaban Soledad y Carvajal (2015) con anterioridad.

5.9 Autoevaluación del proyecto a partir del documento “Index for Inclusion”

El documento “Index for Inclusion” de la Unesco es un conjunto de pautas y materiales elaborados para ayudar a los centros en el logro de avanzar hacia una educación más inclusiva. Su objetivo es conseguir altos índices de colaboración en las comunidades educativas.

Los docentes utilizan este índice como apoyo en el proceso de inclusión, guiándose a través de sus herramientas. Les anima en la intervención y motiva a construir nuevas iniciativas inclusivas en el centro. Es una herramienta válida tanto para los docentes como para el resto de profesionales de la escuela, siempre teniendo en cuenta las características de la misma.

Por tanto, este índice nos involucra en un proceso de auto-evaluación de las escuelas y las prácticas docentes en relación con tres áreas: la cultura, las políticas y las prácticas de una educación inclusiva.

Se propone entonces una auto-evaluación de las prácticas educativas diseñadas para el proyecto “El arte de incluir” ya que este tenía como finalidad última mejorar los procesos de inclusión en el aula. Por esta razón, utilizaremos algunos de los indicadores y preguntas establecidas en el documento. Las respuestas a estas preguntas se referirán única y exclusivamente al proyecto una vez finalizado, valorando su cumplimiento mediante una escala Lickert de grado 1 a 5.

Dimensión A: Crear Escuelas Inclusivas

Indicadores	1	2	3	4	5
A.1.1. Todo el mundo se siente acogido				X	
A.1.2. Los estudiantes se ayudan unos a otros.				X	
A.1.3. Los miembros del personal de la escuela colaboran entre ellos.			X		
A.1.4. El personal de la escuela y el alumnado se tratan con respeto					X
A.1.5. Existe relación entre el personal y las familias				X	
A.1.6. El personal de la escuela y los miembros del Consejo Escolar trabajan bien juntos.			X		
A.1.7. Todas las instituciones de la localidad están involucradas en la escuela.			X		

Indicadores	1	2	3	4	5
A.2.1. Se tienen altas expectativas respecto de todo el alumnado.				X	
A.2.2. El personal, los miembros del Consejo Escolar, el alumnado y las familias comparten una filosofía de la inclusión.				X	
A.2.3. Se valora de igual manera a todos los alumnos y alumnas.					X
A.2.4. El personal de la escuela y el alumnado son tratados como personas y como poseedores de un “rol”.					X
A.2.5. El personal de la escuela intenta eliminar todas las barreras existentes para el aprendizaje y la participación.				X	
A.2.6. La escuela se esfuerza en disminuir las prácticas discriminatorias.					X

DIMENSIÓN C: Desarrollar PRÁCTICAS inclusivas

Indicadores	1	2	3	4	5
C.1.1. La planificación y el desarrollo de las clases responde a la diversidad del alumnado.					X
C.1.2. Las clases se hacen accesibles a todos los estudiantes.					X
C.1.3. Las clases contribuyen a una mayor comprensión de la diferencia.				X	
C.1.4. Se implica activamente a los estudiantes en su propio aprendizaje.				X	
C.1.5. Los estudiantes aprenden de forma cooperativa.					X
C.1.6. La evaluación estimula los logros de todos los estudiantes.				X	

C.1.7. La disciplina del aula se basa en el respeto mutuo.					X
C.1.8. Los docentes planifican, revisan y enseñan en colaboración.				X	
C.1.9. Los docentes se preocupan de apoyar el aprendizaje y la participación de todo el alumnado.				X	
C.1.10. Los profesionales de apoyo se preocupan de facilitar el aprendizaje y la participación de todos los estudiantes.				X	

DIMENSIÓN A: Crear CULTURAS inclusivas

Indicadores	1	2	3	4	5
¿Los estudiantes se ofrecen ayuda entre ellos cuando es necesaria?					X
¿Se valora en la escuela por igual tanto el trabajo colaborativo como los logros individuales del alumnado?				X	
¿Informan los estudiantes a algún miembro del personal cuando hay alguien que necesita ayuda?				X	
¿El alumnado evita el racismo, el sexismo, la homofobia, las actitudes en contra de la discapacidad y otras formas de discriminación?					X
¿El alumnado entiende que se pueden esperar diferentes logros de distintos estudiantes?					X

¿Pueden los estudiantes abogar por otros cuando sienten que han sido tratados injustamente?				X	
¿Se motiva a todo el alumnado a que tenga aspiraciones altas sobre su aprendizaje?					X
¿Se trata a todo el alumnado como si sus logros no tuvieran ningún tope?					X
¿Se hace consciente al alumnado de que su éxito depende de su esfuerzo?					X
¿Se valora el logro del alumnado en relación con sus propias posibilidades, en vez de en comparación con el logro de los demás?				X	
¿Se evita el uso de estereotipos de estudiantes a través de etiquetas generales, especialmente del alumnado con dificultades de aprendizaje?					X

o de otras etnias, contextos y culturas?					
¿Se ayuda al alumnado a que tenga metas de aprendizaje y no de resultados?				X	

Contemplando los resultados obtenidos a partir de los indicadores expuestos gracias al documento “Index for Inclusion”, podemos afirmar que durante la realización del proyecto “El arte de incluir” se trabajó de forma concienciada para conseguir el objetivo principal del mismo: reforzar la inclusión en el aula a través de la música como herramienta didáctica en los procesos de enseñanza-aprendizaje en Educación Infantil.

Todos los indicadores que se exponen en esta auto-evaluación, han obtenido valores entre 3 y 5 puntos, lo que quiere decir que se ha trabajado duramente para mejorar la inclusión en el aula, cuidando cada detalle. Esto quiere decir que hemos conseguido un avance significativo en lo que a inclusión se refiere, a pesar de no haber sido un logro total debido a ciertas limitaciones del propio proyecto.

A pesar de los resultados obtenidos, todos los indicadores son mejorables.

6. Conclusiones

El proyecto “El arte de incluir” ha sido fruto del trabajo de un equipo coordinado y concienciado con el principal objetivo del mismo, mejorar la inclusión en el aula.

Algunas de las conclusiones obtenidas a raíz de la finalización del mismo son las siguientes:

- Se ha mejorado la inclusión en el aula gracias al proyecto.
- La música, la principal herramienta del proyecto, ha sido crucial para conseguir la inclusión gracias a la libertad y dinamización que ha proporcionado en los procesos de enseñanza-aprendizaje.
- Se ha reforzado la idea de trabajo colaborativo, estableciendo momentos de diálogo como los debates.
- La creación del cotidiáfono, ha dado lugar a nuevas experiencias de creación de instrumentos, logrando la iniciativa propia del alumnado gracias a la accesibilidad que este tipo de materiales proporciona.
- Se ha trabajado a partir de las características del alumnado lo que les ha proporcionado un conocimiento más profundo sobre sus compañeros, siendo la empatía y el respeto nuestros aliados más comunes.
- Gracias a la realización del proyecto, se ha mejorado el tratamiento de la música en el aula, entendiéndola como un conocimiento en sí misma, además de la versatilidad de opciones que brinda como guía en los procesos de enseñanza-aprendizaje.
- La auto-evaluación posterior nos ha permitido ver aquellas flaquezas y fortalezas que los propulsores del proyecto hemos tenido a la hora de desarrollarlo. Gracias a ello, podremos mejorar nuestra práctica en posteriores implementaciones prácticas relacionadas con la inclusión.

Además de haber logrado muchos avances mediante el proyecto, también tuvimos serias limitaciones que deberemos tener en cuenta en trabajos posteriores.

Por ejemplo, uno de los principales inconvenientes a la hora de poner en práctica el proyecto fue el tiempo, ya que sólo contábamos con dos semanas. Para realizar todas las actividades propuestas, y algunas más que nos hubiese gustado añadir, hubiésemos necesitado más tiempo. Hicimos lo que pudimos con el tiempo que la tutora nos brindó y quedamos satisfechos.

Otro de los hándicaps presentes durante la realización del proyecto fueron los problemas con el sistema informático. Durante el concierto final, por ejemplo, tuvimos que volver a empezar como se aprecia en el video. Además, el audio no era lo suficientemente potente como para poder oírse bien cuando todos tocábamos los instrumentos. Deberíamos haber contado con otro sistema o con otra aula con mejor acústica como, por ejemplo, el salón de actos.

Como futuras líneas de trabajo podemos vislumbrar otro tipo de proyectos inclusivos musicales, tales como los desarrollados en países latinoamericanos, contando siempre con un periodo considerable de tiempo. Incluso, creemos que este mismo proyecto podría ampliarse mediante la creación de diferentes instrumentos, canto, danza u otras variables del arte para mejorar la inclusión en las aulas de Educación Infantil.

Sin duda, la realización de este proyecto ha sido muy gratificante, no sólo por los resultados obtenidos, sino por todo el proceso y prácticas diseñadas. Como amante de la música, he intentado inculcar a los alumnos aquellas virtudes que hacen de esta un modo de vida. Cómo la libertad, la improvisación y el disfrute nos permiten transformar nuestra realidad. En este caso, transformamos la realidad del aula en cuestión, pero los niños adquirieron un sinfín de herramientas para poder enfrentarse al mundo y comprenderlo de otra manera, tal y como argumentaba Read (1990).

7. Referencias Bibliográficas

- Bernal, J. (2000). Implicaciones de la música en el currículo de Educación infantil. En *Léeme*, 5, Revista Electrónica. Disponible on-line: <http://musica.rediris.es/leeme/revista/bernal00.pdf> (Consulta: 23 de mayo de 2016)
- Castells, Manuel (2001). *La era de la información. Fin de milenio*. Vol. 3, Madrid: Alianza Editorial.
- Corporación Andina de Fomento (CAF) (2012). *Música para crecer: herramientas de inclusión social*. Banco de desarrollo de América Latina, dirección de sostenibilidad social.
- Eisner, E. W. (2004) Lo que la educación puede aprender de las artes. En *El arte y la creación de la mente*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Eisner, E. W. (2009). *Educar la visión artística*. Barcelona: Paidós Educador.
- Eljob, C. et al. (2002). *Comunidades de aprendizaje. Transformar la educación*. Barcelona: Editorial Graó.
- Fernández, A. I. (2009). Didáctica de la música. La expresión musical en la educación infantil. La música en el aula. *Revista Innovación y Experiencias Educativas*, 15.
- Fdez-Carrión, M. (2011). Proyectos musicales inclusivos. *Tendencias Pedagógicas*, 17 (pp.74-82). Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- García, M. T. (2014) La importancia de la música para el desarrollo integral en la etapa de Infantil. Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Cádiz.
- Gómez, M.S. (2014). *Fortalecimiento de las capacidades artísticas en los docentes para potencializar los procesos de enseñanza-aprendizaje*. (Tesis de Maestría). Facultad de Ciencias de la Educación, Pontificia Universidad Católica de Ecuador.

- González, O. (2008). La Canción como recurso de Educación Intercultural en la Escuela: Cancionero Intercultural. En M. A. Ortiz (Coord.), *Música. Arte. Diálogo. Civilización.* (pp. 27-65). Coimbra (Portugal): Center for Intercultural Music Arts y Grupo de Investigación Hum-742.
- Jiménez, M. (2008). Aproximación teórica de la exclusión social: complejidad del término. Consecuencias para el ámbito educativo. *Estudios Pedagógicos XXXIV, N°1* (pp. 173-186). Granada: Universidad de Granada.
- Read, H. (1990). *Arte y sociedad*. Madrid: Ediciones Península.
- Rubio, M.J., (2002). *La exclusión social. Teoría y práctica de la intervención*. Madrid: Editorial CCS.
- Soledad, M. y Carvajal, D. (2015). El arte como herramienta educativa: un potencial para trabajar la inclusión y la diversidad. *Revista para el aula, 14* (pp.47-48). Santa Cruz de Tenerife: Ediciones IDEA.
- Steiner, V.P.J. y Meehan, T. (2000). Creativity and Collaboration in Knowledge Construction. En C. Lee y P. Smagorinsky (Eds.), *Vygotskian perspectives on Literacy Research: Constructing Meaning Through Collaborative Inquiry.* (pp. 31-47). Cambridge: Cambridge University Press.
- Subirats, J. (Dir.) y otros (2004). Pobreza y exclusión social. *Un análisis de la realidad española y europea*. Barcelona: Fundación "La Caixa". Disponible on-line: <http://www.estudios.lacaixa.es>
- UNICEF (2001). Hacia el desarrollo de escuelas inclusivas. En HINENI, UNESCO y UNICEF. Ciclo de debates: Inclusión de niños con discapacidad en la escuela regular, Santiago de Chile.
- Vigna, M. A. (2008). *El arte como herramienta para la inclusión educativa, social y la regeneración de los vínculos comunitarios*. Facultad de Desarrollo e Investigación Educativa, Universidad Abierta Interamericana.

Wells, G. (2000). Dialogic Inquiry in Education: Building on the legacy of Vygotsky. En C. Lee y P. Smagorinsky (Eds.), *Vygotskian perspectives on Literacy Research: Constructing Meaning Through Collaborative Inquiry*. (pp. 51-85). New York: Cambridge University Press.

Referencias Legislativas:

Ley Orgánica 1/1990, de 3 de octubre de 1990, de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE). (BOE núm. 238, 4 de octubre de 1990).

Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo de 2006, de Educación (LOE). (BOE núm. 106, 4 de mayo de 2006).

Orden ECI/3960/2007, de 19 de diciembre, por la que se establece el currículo y se regula la ordenación de la educación infantil. (BOE núm. 5, 5 de mayo de 2008).

8. Anexos

Anexo 1

PARA EL TRABAJO DE FIN DE GRADO ESTOY DESARROLLANDO CON VUESTROS HIJOS UN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN TITULADO “EL ARTE DE INCLUIR”, BASADO EN LA UTILIZACIÓN DE LA MÚSICA COMO HERRAMIENTA INCLUSIVA EN EL AULA. EN LAS SESIONES DEL PROYECTO TOMAMOS FOTOS Y VIDEOS. UNA DE ELLAS, SE REALIZARÁ EN LA FIESTA DEL VIERNES 15 A LA QUE ESTÁIS INVITADOS, PERO A VOSOTROS NO SE OS GRABARÁ.

NECESITO VUESTRA AUTORIZACIÓN PARA UTILIZAR ESTE MATERIAL EN LA DEFENSA DEL PROYECTO EN LA UNIVERSIDAD DE CANTABRIA. EN EL CASO DE NO ESTAR DE ACUERDO, NO OS PREOCUPÉIS PORQUE PODEMOS UTILIZAR EL AUDIO.

EL MATERIAL ESTÁ A VUESTRA DISPOSICIÓN EN TODO MOMENTO POR SI QUERÉIS VER QUÉ ES LO QUE SE EXPONDRÁ EN LA DEFENSA. SI HAY ALGUNA DUDA, PONEROS EN CONTACTO CONMIGO.

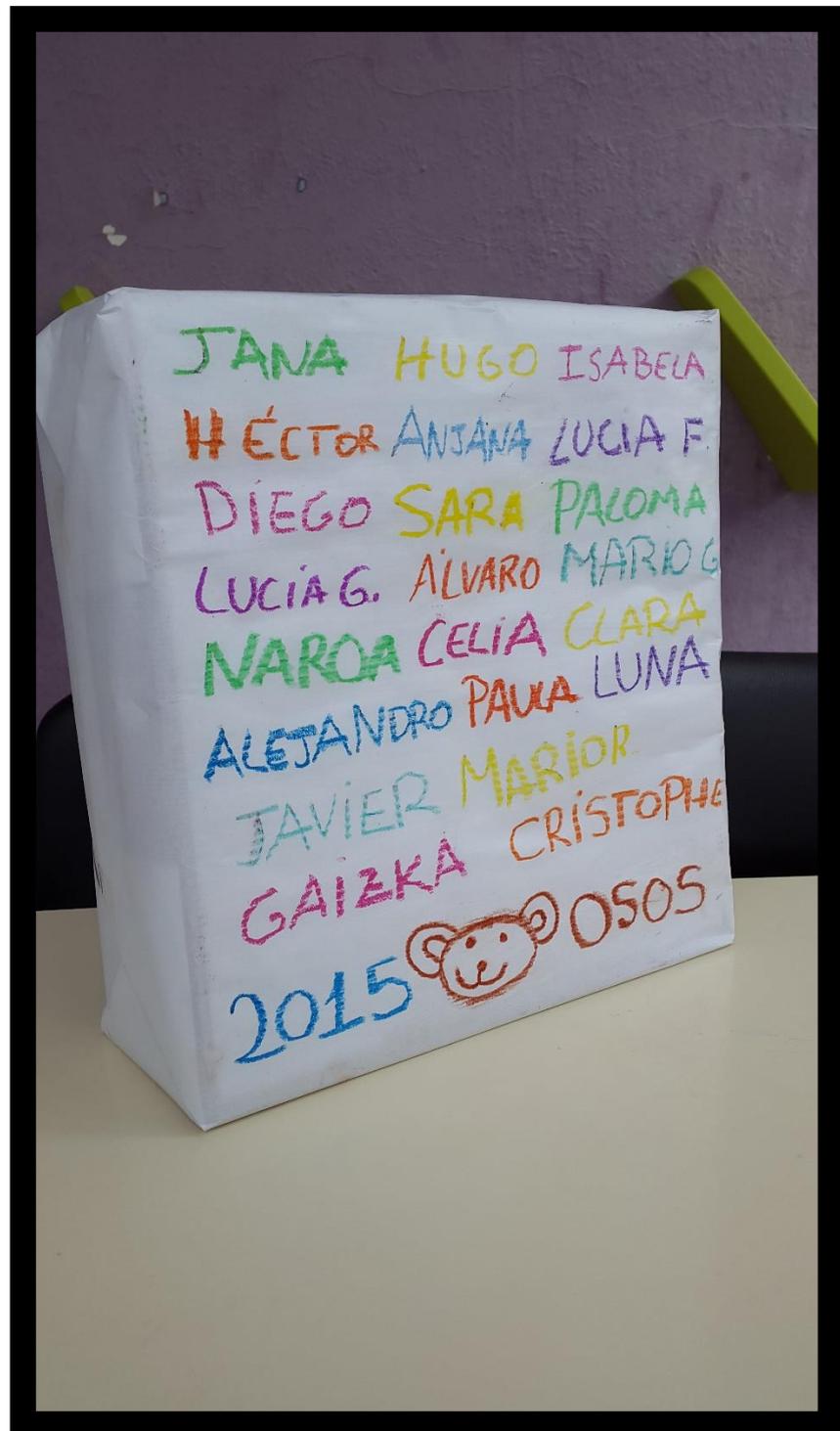
FIRMADO: CRISTINA PIEDRA SETIÉN

.....

YO PADRE/MADRE DEAUTORIZO: SI
NO AL USO DE LAS GRABACIONES Y FOTOS DEL PROYECTO.

FIRMADO:

Anexo 2



Anexo 3



Anexo 4

Diálogo² entre entrevistadora y músico del grupo de percusión:

- E: Buenas tardes. Queremos hablar con alguno de los músicos de la banda de percusión de este colegio.
- M: Yo quiero hablar.
- E: Muy bien. ¿Qué te ha parecido este primer concierto que habéis dado? ¿Crees que os ha salido bien?
- M: Sí, nos ha salido bien y nos han aplaudido mucho.
- E: ¿Cómo has visto a tus compañeros durante el concierto?
- M: Muy bien, han ensayado muchos días y lo han hecho muy bien. Además, si alguno se perdía le ayudábamos. Yo por ejemplo he ayudado a X (niño con hipoacusia al que nos hemos referido en otras ocasiones).
- E: Genial. Entonces os habéis ayudado mucho, habéis colaborado para que el concierto fuese sobre ruedas. Una pregunta, ¿cómo lo habéis pasado durante los ensayos?
- M: Bien porque hemos hecho muchas cosas de música, hemos escuchado canciones, hemos tocado más instrumentos, hemos bailado. Nos hemos divertido mucho. Además, ha sido muy divertido porque lo hacíamos todo juntos.
- E: ¿Quieres dedicar este concierto de percusión a alguien?
- M: Sí, a mamá que está aquí.
- E: Pues muchas gracias y hasta aquí la entrevista de hoy.

² E: Entrevistadora
M: Músico